



# En el corto plazo no habrá grandes avances por los comicios de juzgadores, pronostica experto

**LILIAN HERNÁNDEZ OSORIO**

Ante la incertidumbre que existe sobre el futuro del sistema de justicia del país con los comicios del primero de junio, expertos en sociología del derecho advierten que si bien existen riesgos, también hay oportunidades para mejorar uno de los poderes de la Federación más opacos y desconocidos para los mexicanos.

Si bien en este momento la reforma judicial “luce caótica”, es necesario entender que era necesario un cambio, aunque no totalmente como lo estableció esta modificación.

Fuera de las pasiones políticas y las preferencias, coincidieron en la necesidad de vislumbrar que podría haber retrocesos en ciertos aspectos con la elección por el voto popular, por lo que estimaron que en el corto plazo no habrá buenos resultados.

Durante el seminario permanente de las ciencias sociales, el especialista en sociología del derecho del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, Alberto Abad Suárez Ávila, ofreció la conferencia magistral *La implementación de la reforma judicial en México*, en la que realiza un análisis de los pros y los contras de esta modificación a la ley.

Tras admitir que en el Poder Judicial ha imperado el nepotismo y la corrupción, el posgrado en derecho, quien realizó su estancia doctoral

en la Universidad de California, en Berkeley, consideró que entre las posibles ventajas es que por primera vez en el país la asignación de los ministros será por los ciudadanos y no por el grupo político privilegiado por el presidente de la República.

En la lista de oportunidades señaló que podría incrementar la legitimidad social de ese poder, que has-

ta ahora ha sido “tradicionalmente opaco y desconocido”.

Habrà una renovación generacional que implica cambios en ideologías, diversidad genérica y racial porque hasta ahora no ha ocurrido.

Sin embargo, entre los riesgos más evidentes, Abad Suárez Ávila alertó que se avecina “una curva larga de aprendizaje contraria a la

carrera judicial”, porque no se tiene la seguridad de que lleguen los jueces más preparados.

Aunque admitió que el Judicial ha privilegiado colores y clases sociales, alertó que esta reforma no garantiza cambios sustanciales, porque podría “haber una captura de jueces y magistrados por intereses políticos económicos e ideológicos”.